

HUMILDAD

SEMANA
DOS
GRADOS K-5

**PONER A LOS DEMÁS
PRIMERO RENUNCIANDO
A LO QUE CREES QUE
MEREDES**

LEE MARCOS 10:45

DÍA 1

Imagina al rey más rico, sentado en un trono alto, coronado con joyas, rodeado de sirvientes que se inclinan a sus pies. ¿Qué pasaría si ese rey se bajara del trono, se quitara su túnica real y su corona cubierta de joyas, y se pusiera a la altura de los sirvientes?

Eso fue lo que hizo Jesús. Dejó atrás la belleza y la perfección del cielo para convertirse en un siervo. Jesús eligió entrar a nuestro mundo como uno de nosotros, completamente humano, capaz de sentir y experimentar todas las cosas que experimentamos para que podamos conocerlo. Jesús eligió ponerte a ti primero.

Toma un pedazo de papel y haz un dibujo de la noche en que nació Jesús. Piensa en cómo Jesús dejó el cielo por ti, para ponerte a ti primero. Debajo de tu dibujo escribe las palabras "Jesús me puso en primero".

Pase un tiempo hoy agradeciendo a Jesús por elegir dejar el cielo y venir a la tierra para poder ponerte a ti primero. Pídele que te ayude a seguirlo esta semana mientras eliges también poner a los demás primero.



LEE MATEO 11:29-30

DÍA 2

¿Sabes lo que significa la palabra "orgullo"? El orgullo dice: "Mírenme, soy increíble. Todo lo que hago es increíble. Y también serás increíble si pasas tiempo conmigo".

Es todo lo contrario a cómo actuaba Jesús mientras estaba en la tierra. En lugar de mostrar quién era (¡el HIJO de Dios!) o lo que podía hacer (como sanar a los enfermos o devolverle la vista a los ciegos), Jesús fue humilde. Era la persona más importante en cada estancia en la que entraba y, aún así, nunca pidió un tratamiento especial.

Seguir a Jesús significa que debemos hacer nuestro mejor esfuerzo para actuar y vivir como Él lo hacía. En lugar de tratar constantemente de obtener lo que creemos que merecemos, los seguidores de Jesús deberíamos cambiar esa idea por la de darle a los demás lo que se merecen. Jesús nos puso primero. Y cuando lo seguimos, podemos hacer lo mismo por los demás.

Busca a algunos amigos y jueguen a seguir al líder. Asegúrate de no ser nunca el líder, siempre el que sigue.

Dale gracias a Dios por enviar a su único Hijo, Jesús, para mostrarnos cómo vivir. Pídele que te ayude a poner a los demás primero, como lo hizo Jesús.

LEE 2 CORINTIOS 8:9

DÍA 3

Completa los espacios en blanco a continuación (de acuerdo al versículo de hoy).

Por causa de ustedes _____ pobre.

Para que mediante su pobreza ustedes llegaran a ser _____.

Jesús era rico en todos los sentidos. Pero aún así eligió dejar el cielo atrás, para entrar en nuestro mundo pecaminoso e imperfecto. Eligió venir a la tierra como un bebé, crecer para sanar, ayudar y servir a los demás y luego dar su vida en la cruz para que todos los que crean en Él puedan ser perdonados.

Jesús se hizo pobre para ayudarnos. No para que nos hiciéramos millonarios en esta vida, sino para que un día nos uniéramos a Él en la eternidad y compartiéramos las riquezas de su amor. Jesús vino a mostrarnos que somos aceptados y amados más de lo que podríamos imaginar.

Esta semana, cada vez que veas una moneda o un billete de un dólar, tómate un segundo para agradecer a Dios por enviar a Jesús a ponerte en primer lugar, para que puedas hacerte rico al conocerlo.



LEE HEBREOS 12:2

DÍA 4

Hace más de dos mil años, Jesús sufrió y murió de la peor manera. Pero ese terrible viernes en el que Jesús murió no era el final de la historia. Porque el domingo, cuando los amigos de Jesús fueron a la tumba, ¡estaba vacía! La tumba no pudo retener a Jesús: ¡estaba vivo!

Por eso la Pascua es el mejor día de todos. Jesús sabía mientras estaba en la cruz que el domingo se acercaba. ¡Sufrió por la alegría que esperaba! Si no hubiera Pascua, ni resurrección, entonces no valdría la pena seguir a Jesús. Pero como Jesús enfrentó la muerte y la venció y porque está vivo, ¡es digno de toda nuestra adoración, honor y alabanza!

Toma seis huevos de Pascua de plástico. Escribe cada frase del versículo en una tira de papel, dóblalas y coloca una dentro de cada huevo. Pídele a un hermano o padre que oculte los huevos. Busca para encontrarlos y luego pon todas las frases en orden. Lee el versículo con tu hermano o tu padre. Luego pasa un rato agradeciendo a Jesús por lo que realmente significa la Pascua.

JESÚS NOS PUSO

PRIMERO.